

Existe en México, cuesta arriba hacia el Castillo de Chapultepec, un lugar denominado “la casa de los espejos”. Los visitantes realizan un recorrido en el que poco a poco se observan los reflejos distorsionados de su propia imagen. En cuestión de minutos se pueden ver más altos, más bajos, más llenos, más esbeltos o completamente desfigurados. Se es todo menos uno mismo.

Tal ocurriría si caminásemos al lago del mismo sitio con la ilusión de ver nuestra imagen; bastaría un poco de viento, arrojar una pequeña piedra... y el agua estancada, ahora llena de ondas reflejaría una fantasía del presente, una distorsión.

¿Por qué esa necesidad humana de verse a sí mismo, y por qué también el miedo de vernos como somos? ¿Por qué a veces el temor y otras, paradójicamente, la comodidad de andar por la vida con la idea que los “otros” tienen de “nosotros”?

En el número 13 de *Tema y Variaciones de Literatura* tuvimos nuestra primera aproximación al mundo multilingual que es el nuestro; y la mirada se posó en nuestras comunidades indígenas con sus respectivas lenguas: náhuatl, tsotsil, mazateco, hñañhú, zapoteco y maya, entre otras. Esto haría que más tarde

nuestros ojos se posaran en otra realidad, en otro espejo bilingüe y diglósico en que entraran en contacto el inglés y el español.

Sin duda tocábamos otra llaga al interior del país pero rescatábamos otra parte de nuestra historia al pensar en el otro México tan cercano y tan distante, que aunque nos cueste reconocerlo ya no es México.

Así, la mirada cruzaba la frontera norte y veía a los hombres de bronce hablar en inglés –su lengua–, entonces se aguzaba el oído para escuchar cadencias inventadas y prestar atención a las historias que unas veces hermanaban y otras se despedían.

Fue así como nació *Tema y Variaciones No. 14* “Espejos y reflejos: literatura chicana”. Tuvimos el agrado de contar con el entusiasmo de nacionales y extranjeros, todos tenían un reflejo del espejo para obsequiar, y tal vez juntándolos todos podía obtenerse la imagen más aproximada. Hubo participantes de México, Estados Unidos, España, Venezuela, Alemania, y Argentina. La convocatoria estuvo abierta en inglés y español, y algunos escritores chicanos decidieron colaborar en este último idioma. A diferencia de otros números quisimos inaugurar este año 2,000 con algunas modificaciones en nuestra revista, y a propósito de la divulgación del tema, tuvimos una variación: dos de los artículos aparecen en inglés, y se cuenta con la versión bilingüe de la presentación, las notas bio-bibliográficas y los “abstracts”.

El número abre con el artículo del Dr. Axel Ramírez (figura clave en México en torno a la divulgación de temas chicanos) y gracias a ello el lector puede tener una visión general de la suerte que ha vivido la literatura chicana en México, los momentos por los que ha pasado, y los factores que inevitablemente han repercutido en su limitada divulgación.

Los artículos siguientes tienden a seguir una línea de lo general a lo particular y así se transita de los aspectos lingüísticos

(Judith Hernández) y culturales (Tomás Bernal Alanís) a la palabra viva (una entrevista con Lucha Corpi de Javier Perucho) relacionada también con la novela detectivesca que aborda Marcus Embry para demostrar que la temática chicana se encuentra cada vez más inmersa en la corriente principal de la literatura estadounidense.

La autora Sheila Ortiz Taylor nos habla de su novela *Coachella* donde pueden observarse los temas de actualidad abordados por la comunidad chicana que cada vez tienden a ser más universales, en este caso el SIDA.

La atención viene a centrarse después con la literatura femenina (tema tratado por Patricia Casasa) para seguir con los análisis poéticos, el primero de identidad (Alejandra Sánchez Valencia) en un poema clave dentro del movimiento chicano "Yo soy Joaquín" de Corky Gonzáles. José Francisco Conde Ortega ofrece un análisis de la obra del poeta Tino Villanueva.

Aunque *Pocho* fue considerada la primera novela chicana, una vez que se encontró el manuscrito de *Las aventuras de Don Chipote...* ésta fue considerada como la novela más antigua dentro de tal literatura. Joaquina Rodríguez Plaza encuadra el tema dentro de la novela picaresca y de manera muy novedosa obsequia al lector un análisis del léxico México-E.U. empleado en la década de 1920, así no es de extrañarse que también nos haga llegar algunas de las canciones a que se hace referencia en la novela.

Oscar Mata realiza la trayectoria de lo picaresco a lo épico al hacer un parangón entre *Las aventuras de Don Chipote...* y *Peregrinos de Aztlán*, siguiendo por esta temática Vicente Francisco Torres analiza la obra de Miguel Méndez.

Se presentan entonces dos obras de carácter totalmente diferente, una escrita por un mexicano en torno a lo chicano (estudio que realizó Alejandra Herrera), y otra escrita por un chicano que

nada tiene que ver con “lo chicano”, tal es el caso de John Rechy (Ignacio Trejo Fuentes).

En la recreación histórica y de voces migrantes nos encontramos con el análisis de *Klail City...* por Ezequiel Maldonado, para dar un salto y con el trabajo de Isabel Díaz rescatar el *performance* como otro tipo de lectura, y el artículo de Nicolás Amoroso que nos muestra la literatura llevada al cine.

Javier Perucho colabora nuevamente con un trabajo que resulta indispensable para ampliar el conocimiento de la literatura abordada en este número, y así llega a nuestras manos una cronología que data de 1543 a 1996, enseguida aparece el artículo de Elisabeth Albine Mager Hois con tintes más bien históricos y políticos que sirven como referencia al lector para entender el movimiento chicano y lo que éste simbolizó.

Dentro de la parte creativa de este número contamos con poesía y cuentos. Alfonso Rodríguez y Ricardo Melantzón nos muestran una visión al otro lado de la frontera. Eduardo Torres, por su parte, incluye en su narrativa una experiencia diferente; la vivencia del mexicano que no emigra del campo, sino de un medio social más académico y la experiencia en Estados Unidos.

Finalmente, el número cierra con un cuento de Severino Salazar (en español), variación de este lado de la frontera que no aborda el tema México-americano, y una creación en inglés de Alejandra Sánchez Valencia.

Podemos concluir viendo al espejo y señalar que en lo tocante a México, mientras se siga limitando sólo a aquella literatura que se ha traducido, seguirá viéndose una pequeña porción de lo que es el mundo chicano: paradójico, diverso, complejo y fascinante, pero al fin y al cabo sólo una pequeña porción. Por otra parte, mientras los autores chicanos se ciñan al deli-

mitar sus temas, a salpicarlos con los tradicionales referentes en español, so pretexto de unificar a “la raza”, sin proponérselo y tal vez sin darse cuenta caerán en los estereotipos.

Después de todo, en la “casa de los espejos” con la que iniciamos esta presentación, tal vez estemos cada vez más próximos a la salida, y a ver a cada uno: espejo y reflejo como realmente es.

Alejandra Sánchez Valencia
Junio de 2000

MIRRORS AND REFLECTED LIGHTS: CHICANA/CHICANO LITERATURE

FOREWORD

■ Alejandra Sánchez Valencia

On a hill in Mexico City, sits Chapultepec Castle. Inside, there is a place called “the house of mirrors.” Visitors enter there, in a tour, and little by little start observing the distorted reflexions of their images. Suddenly, they can look taller, shorter, plumper, slimmer or without form. They see everything but themselves.

The same would happen if we would walk to the lake surrounding that area, having the intention to see our own image. A little gust of wind or a thrown stone would be enough for the once stagnant water, now full of waves, to reflect a fantasy of the present, a distortion.

Why do we have the human necessity to look at ourselves, and why are we frightened about how we are perceived? Paradoxically, is this fear sometime assuaged by the comfort of walking through life observing how others see themselves?

In *Topics and Variations of Literature (13)* we had our first approach to a multilingual world that was “ours”. So our eyes rested first on the indian communities and their particular languages: náhuatl, tsotsil, mazateco, hñahñú, zapoteco and maya, among others. This provoked us to move our gaze to a different reality, a bilingual and diglossic mirror where English and Spanish touch each other.

Without doubt we were touching another wound internal to our country, but we were also rescuing another part of our history when thinking about the “other Mexico” so close and yet so far... Although it is hard to recognize; it is no longer Mexico.

So our eyes crossed the northern borderlands, and we watched the bronze people speaking English, their language. Then our ears paid attention and listened to the invented cadences and stories that spoke of brothers in spirit, and brothers that other times said good-bye.

That is how *Topics and Variations No.14* “Mirrors and Reflected Lights: Chicana/o Literature” was born. We were tremendously happy to count on the enthusiasm of natives and foreigners. Everybody had a reflected light of the mirror to give, and by putting all the lights together we were going to obtain a more accurate portrait. There were participants from Mexico, USA, Spain, Venezuela, Germany and Argentina. The contributions were both in English and Spanish, some Chicana/o writers decided to participate in Spanish.

Seeking to differ from our previous issues, we wanted to open the year 2000 with some modifications to our Journal, and for the purpose of exploring the topic, we made this variation: two of the articles appear in English as a bilingual presentation, as do the foreword, the bio-data and the abstracts.

The Journal starts with Axel Ramírez’ article (a key figure promoting Chicana/o topics in Mexico). In his essay, the reader can gain a general idea about the phenomenon of Chicana/o literature in Mexico. He documents the fate it has endured and the factors that have inevitably contributed to its limited publication.

The following articles tend to follow a line going from general to particular topics. So it goes from linguistic aspects (Judith Hernández) and cultural (Tomás Bernal Alanís) to the living word (an interview with Lucha Corpi made by Javier Perucho).

Corpi writes detective novels, a theme explored by Marcus Embry to explore whether Chicana/o topics are getting closer and closer to the “main stream” of American Literature.

Sheila Ortiz Taylor talked about *Coachella*, her latest novel. Ortiz Taylor’s work exemplifies the new topics facing Chicana/o society, topics that tend to be more universal such as AIDS.

Our attention is next focused on female literature (a subject developed by Patricia Casasa) followed by poetry analyses. The poetry analysis addresses identity (Alejandra Sánchez Valencia): “I am Joaquín” written by Corky Gonzáles -a key poem in the chicano movement-. José Francisco Conde Ortega offers an analysis of Tino Villanueva poetry.

Although *Pocho* was considered to be the first Chicana/o novel, once the *Las aventuras de Don Chipote o cuando los pericos mamen* manuscript was found, it was considered as the oldest in such literature. Joaquina Rodríguez Plaza fits the topic into the picaresque novel, and as an innovation she presents an analysis of the Mexico/US lexicon used in the 1920’s. She also provides us with some of the songs when making a comparison.

Oscar Mata highlights the path from picaresque to epic novel when making a comparison of *Las aventuras de Don Chipote...* and *Peregrinos de Aztlán*. Following this track, Vicente Francisco Torres analyzes Miguel Méndez’ work.

Two totally different works are presented. One is Alejandra Herrera’s examination of a novel written by a Mexican about Chicana/o world; the other is a Chicana/o novel written by John Rechy that has nothing to do with the Chicana/o world, according to Ignacio Trejo Fuentes.

Ezequiel Maldonado’s analysis of Klail City focuses on history and migrant voices, and then Isabel Díaz rescues performance as another kind of reading. Nicolás Amoroso shows us how literature can be taken to the movies.

Javier Perucho participates one more time with a work highly necessary to enlarge literary knowledge undertaken in this volume. So a chronology dating from 1548-1996 is presented. Then we have Elisabeth Albine Mager Hois' article providing more historical and political information as a reference so the reader can better understand the Chicano Movement and what it symbolized.

In "creation" we do have poetry and stories. Alfonso Rodríguez and Ricardo Melantzón show us the point of view crossing the borderland. Eduardo Torres, on the other hand, expresses in his narrative a different experience, that of a migrant coming from a more academic level, not the land, and his experience in the USA.

Finally, Severino Salazar ends this issue with a story, a variation of the other side of the borderland without touching any Mexican-American topic, and Alejandra Sánchez Valencia with her narrative in English.

We end up watching the mirror and helping Mexico to realize that if limited to only the translated literature, only a small slice of the Chicana/o world can be observed. It is paradoxical, complex and fascinating, but it is ultimately just a minimum portion. Alternately, as long as Chicana/o authors continue to limit their topics, splashing them with traditional references in Spanish in order to unify "la raza," probably unintentionally and without realizing it, they will promote stereotypes.

Most likely, in the end we are closer to the mirror house exit, closer to seeing the mirror and reflections of each other just the way we are.

Alejandra Sánchez Valencia
June 2000